

No tiene poder cultural como los escribas. No era un intelectual con estudios. Tampoco poseía poder sagrado como los sacerdotes. No era un miembro de una familia noble. Jesús era un OBRERO de una aldea desconocida de la Baja Galilea.

No había estudiado en alguna escuela rabínica. No se dedicaba a explicar la ley. La gente lo veía como un MAESTRO que enseñaba a entender y vivir la vida de manera diferente.

Según Marcos, sus vecinos quedan sorprendidos por dos cosas: La sabiduría de su corazón y la fuerza curativa de sus manos. Jesús no es un pensador que explica una doctrina, sino un sabio que comunica su experiencia de Dios y enseña a vivir bajo el signo del amor. No es un líder autoritario que impone su poder, sino un curador que sana la vida y alivia el sufrimiento.

Sin embargo la gente de Nazaret no lo aceptan. No se dejan enseñar por él, ni se abren a su fuerza curadora. A Jesús no se le puede entender desde fuera. Hay que entrar en contacto con él. Cuando uno se acerca a Jesús, no se siente atraído por una doctrina, sino invitado a vivir de una manera nueva.

Aprender a vivir de Jesús

La vida del cristiano comienza a cambiar el día en que descubre que Jesús es alguien que le puede enseñar a vivir. Los relatos evangélicos no se cansan de presentar a Jesús como el maestro.

De hecho, los primeros que se encontraron con él se llamaron discípulos, alumnos, es decir hombres y mujeres dispuestos a aprender de su Maestro Jesús.

Los cristianos de hoy debemos preguntarnos si nos hemos olvidado que ser cristianos es sencillamente vivir aprendiendo de Jesús. Ir descubriendo desde él cuál es la manera más humana, más auténtica y más gozosa de enfrentarse a la vida.

Cuántos esfuerzos no se hacen hoy para aprender a triunfar en la vida. Pero, ¿dónde aprender a ser sencillamente humanos?.

Son bastantes los cristianos para quienes Jesús no es en modo alguno el inspirador de su vida. No aciertan a ver qué relación pueda existir entre Jesús y lo que ellos viven a diario. Jesús se ha convertido en un personaje al que creen conocer desde niños, cuando en realidad sigue siendo el gran desconocido.

Y, sin embargo, ese Jesús mejor conocido y más fielmente seguido podría transformar nuestra vida. Él puede ser nuestro maestro de vida. Nos puede enseñar a vivir, no para manipular a otros, sino para servir. Nos puede descubrir que es mejor vivir dando que acaparando. A querer a las personas como él las quería, a confiar en el Padre como él confiaba.

Lunes 09



¡Madre ayuda nuestra fe!

Aviva en nosotros el deseo de seguir sus pasos, saliendo de nuestra tierra y confiando en su promesa. (Papa Francisco)

Martes 10

Yo sé lo que quiero, pero Dios sabe lo que necesito. (Anónimo).

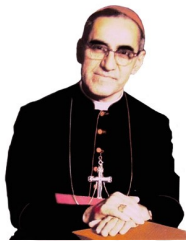
Miércoles 11

La oración no consiste en pensar mucho, sino en amar mucho.

(Teresa de Calcuta).



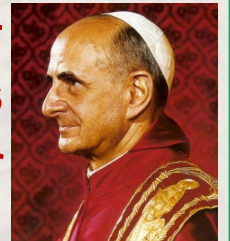
Jueves 12



La religión no consiste en mucho rezar. La religión consiste en esa garantía de tener a mi Dios cerca de mí porque les hago bien a mis hermanos. (Oscar Romero)

Viernes 13

La vida no pertenece al hombre. Le sobrepasa porque ha sido recibida de Dios. Es sagrada. Ningún hombre puede disponer de ella a su antojo. (Papa Pablo VI)



Sábado 14



Quien dedica su tiempo a mejorarse a sí mismo, no tiene tiempo de criticar a los demás. (Teresa de Calcuta)